CUANDO te tocará VIVIR?

MISERIAS DE LA ADAPTACION

TESTIMONIOS:

* Luca Prodan
* Hebe de Bonafini
* Alejandro Urdapilleta

PIER PAOLO PASOLINI

Nº1 $3

julio '97

archivo:mondocamp

El ARTO TEVE presenta

"HOLA FRANK"

por PKO

archivo:mondocamp

El 2 de noviembre de 1975 el poeta y cineasta Pier Paolo Pasolini era encontrado muerto en la playa de Ostia. Pino Pelozzi, un ragazzo di vita, un "chico de la vida" con el que presuntamente Pasolini había mantenido relaciones sexuales a cambio de dinero, lo había matado a palos, arrojado del Alfa Romeo del artista y pasado por encima con el coche. Horas después Pelozzi era detenido manejando el Alfa Romeo. Esto es, al menos, lo que cuenta la versión oficial. Pero con el correr del tiempo empezó a crecer la idea de que detrás del asesinato de Pasolini podría haber algo más que un episodio entre maricas, de que el crimen fuera tal vez el producto de una conspiración más vasta. Pero, ¿quién era Pasolini?, ¿quién podría querer matarlo?

PIER PAOLO PASOLINI: GUERRERO, CINEASTA Y POETA

archivo:mondocamp

PIER PA

Una vida violenta

Pasolini nace en Bolonia en 1922. Su padre es un militar fascista y por este motivo la familia viaja por todo el Norte de Italia hasta establecerse finalmente en Cacarsa, en la región de Friuli. En 1947 Pasolini se afilia al Partido Comunista Italiano y llega a ser secretario general de la región. Desde ese puesto, emprende un combate político contra la Democracia Cristiana que le trae el cuestionamiento de sus camaradas, que por entonces intentaban llegar a acuerdos con ese partido. Mientras Pasolini trabaja como profesor en un colegio de Cacarsa, se produce un episodio que marcará su destino y que será el primero de una larga serie de procesos judiciales que sufrió a lo largo de su vida por episodios de su vida privada, por sus películas o sus novelas. Un cura lo chantajea para que abandone su militancia comunista y, a instancias de la Democracia Cristiana , es vigilado y acusado de practicar "actos libidinosos "con dos jóvenes alumnos. Resultado: Pasolini pierde el cargo de profesor, es repudiado por su padre y expulsado por el PC, al que no le conviene que uno de los suyos se vea envuelto en un escándalo sexual en momentos en que el comunismo pretende tener buenas relaciones con la iglesia y fomentar una imagen de "moral proletaria". Los motivos alegados por el PC para su expulsión: "por desviacionismo intelectual, alimentado por lecturas de escritores burgueses y decadentes". En una carta a un camarada, Pasolini escribe: "estoy sin trabajo, es decir reducido a la mendicidad. Y simplemente porque soy comunista. No me asombro de la diabólica perfidia demócrata cristiana, me asombro de vuestra inhumanidad. Hablar de desviaciones ideológicas es una tontería. Pero a pesar de ustedes yo soy y voy a seguir siendo comunista en el sentido más auténtico de la palabra... He traicionado a mi clase y mi educación burguesa; ahora estas traiciones se me han vengado del modo más despiadado y espantoso".

Pasolini debe abandonar su pueblo e irse a vivir con su madre en un barrio pobre de Roma, donde trabaja como maestro y en poco tiempo se gana prestigio como poeta y guionista de cine.

VERSOS DEL TESTAMENTO

La soledad; hay que ser muy fuertes
para amar la soledad; hay que tener buenas piernas
y una resistencia fuera de lo normal: no hay que exponerse
a resfriados, gripe o dolor de garganta: no hay que temer
a atracadores ni a asesinos; si es preciso caminar
toda la tarde o, tal vez, toda la noche
es preciso saberlo hacer sin darse cuenta;
no hay dónde sentarse
especialmente en invierno, con el viento que sopla
sobre la hierba mojada,
y con las rocas entre la basura, húmedas y fangosas;
no hay ningún consuelo, de eso no hay duda,
además del de tener por delante todo un día y una noche
sin deberes ni límites de ningún tipo.
El sexo es un pretexto. Por muchos que sean los encuentros
-hasta en invierno, por las calles abandonadas al viento,
entre los montones de basuras contra los edificios lejanos,
son muchos- no son más que momentos de soledad;
cuanto más cálido y vivo es el cuerpo gentil
que mancha de semen y se va,
más frío y mortal es en derredor el amado desierto;
es él el que llena de alegría, como un viento milagroso,
no la sonrisa inocente ni la turbia prepotencia
del que luego se va; él se lleva consigo una juventud
enormemente joven; y en esto es inhumano,
porque no deja huellas o, mejor dicho, deja una sola huella
que siempre es la misma en todas las estaciones.
Un muchacho en sus primeros amores
no es más que la fecundidad del mundo.
Es el mundo que así llega con él; aparece y desaparece,
como una forma que cambia.
Quedan intactas todas las cosas,
y tú podrás recorrer media ciudad y no lo volverás a encontrar;
el acto está cumplido, su repetición es un rito. Así pues,
la soledad es aún mayor si toda una muchedumbre
espera su turno: en efecto,
crece el número de las desapariciones
-irse es huir- y lo que sigue se cierne sobre el presente
como un deber, un sacrificio que hacer al deseo de muerte.
Pero al envejecer el cansancio empieza a hacerse notar,
especialmente en el momento en que acaba de pasar
la hora de la cena,
y para ti nada ha cambiado; entonces,
por poco no gritas ni lloras;
y eso sería enorme si no fuera, precisamente,
nada más que cansancio,
y, si acaso, algo de hambre. Enorme porque querría decir
que tu deseo de soledad ya no podría satisfascerse,
y entonces, ¿qué te queda, si lo que no se considera soledad
es la soledad auténtica, la que no puedes aceptar? No hay
cena ni almuerzo ni satisfacción del mundo
que valga una caminata sin fin por las calles pobres,
donde es preciso ser desgraciados y fuertes,
hermano de los perros.

archivo:mondocamp

OLO PASOL

ABJURACION A LA TRILOGIA DE LA VIDA

1. Pienso que, primero, nunca y en ningún caso debe temerse a la instrumentalización por parte del poder y de su cultura. Es necesario comportarse como si esta peligrosa eventualidad no existiese. Lo que cuenta ante todo es la sinceridad y la necesidad de aquello que se debe decir. Es necesario no traicionarla en modo alguno, y mucho menos callándose diplomáticamente en virtud de alguna toma de partido.

Pero también pienso que, después, resulta igualmente necesario darse cuenta de hasta qué extremos hemos sido instrumentalizados, eventualmente por el poder integrador. Y entonces, si la propia sinceridad o necesidad han sido envilecidas o manipuladas, pienso que se debe tener el valor necesario para renegar de ellas.

Yo reniego de la Trilogía de la vida, aunque no me arrepienta de haberla creado. En efecto, no puedo negar de la sinceridad y la necesidad que me impulsaron a la representación de los cuerpos y de su símbolo culminante, el sexo.

Semejante sinceridad y necesidad tienen diversas justificaciones históricas e ideológicas.

Ante todo, unas y otras se insertan en aquella lucha por la democratización del "derecho de expresión" y por la liberación sexual, que fueron dos momentos fundamentales en la tensión progresista de los años cincuenta y sesenta.

En segundo lugar, en la primera fase de la crisis cultural y antropológica iniciada hacia fines de los sesenta -época que empezó a ver el triunfo del irrealismo de la subcultura de los mass media y, por lo tanto, de las comunicaciones de masas-, el último baluarte de la realidad parecían ser los cuerpos "inocentes" con la violencia oscura, arcaica y vital de sus órganos sexuales.

Finalmente, la representación del Eros, situado en un ámbito humano apenas superado por la historia, pero todavía presente en un sentido físico (en Nápoles, en Medio Oriente), era algo que me apasionaba personalmente, a la vez como autor y como simple hombre. Ahora, todo se ha trastornado.

Primero: la lucha progresista por la democratización expresiva y por la liberación sexual se ha visto brutalmente vencida y trivializada por la decisión del poder consumístico al conceder una vasta (aunque falsa) tolerancia.

Segundo: incluso la "realidad" de los cuerpos inocentes ha sido violada, manipulada y malgastada por el poder consumístico; incluso semejante violencia sobre los cuerpos se ha convertido en el dato más macroscópico de la nueva época de la vida

Ragazzi di vita

La izquierda italiana mantuvo siempre una relación ambivalente con Pasolini. En 1960 es propuesto para dirigir una sección en la revista comunista Vie Nuove. Por ese entonces, su primera novela, Ragazzi di vita, que tenía como protagonistas a jóvenes de los barrios bajos que sobreviven en los márgenes de la legalidad, es condenada en un tribunal romano por obscenidad. La crítica comunista se muestra de acuerdo con la condena, porque la novela tiene "el gusto mórbido de lo abyecto, de lo sucio, de lo descompuesto, de lo turbio". Pasolini reponde: "Lo que es inmoral es la imagen del subproletariado, del cual todo el mundo indistintamente niega su existencia". María Macciochi, que dirigía la revista en la que Pasolini escribía, cuenta: "Yo trataba de protegerlo de la vigilancia de la comisión de control del partido y de mis redactores, que se burlaban pesadamente de los hábitos de Pasolini, llamándolo marica, anarquista, loco, en cuanto se iba". En una carta de respuesta a un lector de Vie nuove Pasolini se burla de "la angustia prohibicionista de solterona vieja que existe en la prensa comunista italiana ... El problema sexual no es, evidentemente, un problema moral; pero puesto que la pequeña burguesía católica está acostumbrada a creerlo hipócritamente así, igualmente lo considera el dirigente comunista medio... Sería deseable una operación irracionalista por parte de los marxistas, pero en realidad ellos identifican el irracionalismo con la decadencia y prefieren ignorarlo. Pero la irracionalidad, en el interior de la cual se encuentra el problema sexual, es una categoría del alma humana, un problema siempre actual y urgente". Años después, Pasolini sigue en la misma pelea: "No es cierto que los problemas sexuales sean ajenos a la política, son políticos. ¿Por qué desde hace tantos años no se habla de amor libre en los textos marxistas? Marx hablaba de amor libre. Uno de sus objetivos era alcanzar la libertad en el amor. Y ya no se habla de ello. Es que el marxismo ha retomado los hábitos de la cultura en la que nació. Hubo una larga represión estalinista que establece prohibiciones por razones morales: no se debe hablar de sexo. Los marxistas son culpables de moralismo". El prontuario de Pasolini aumenta día tras día. Al ser procesado "por haber

archivo:mondocamp

INFIERNO

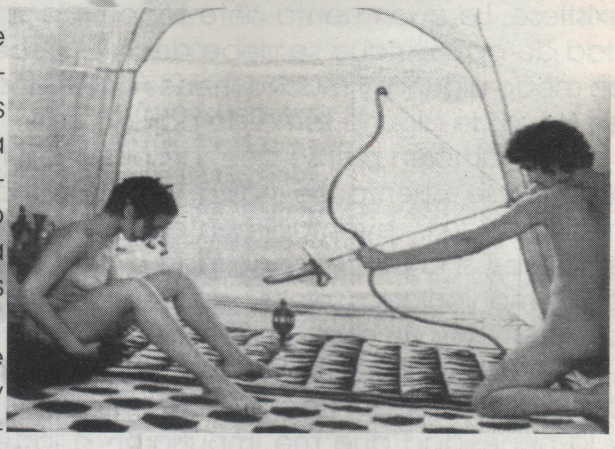
incitado con dinero a unos chicos, en la playa de Anzio, a jugar con él a la lucha grecorromana" -cargo del que finalmente fue absuelto-, es expulsado de la revista por presión directa del secretario del PCI, Palmiro Togliatti. Mientras tanto, sigue con su producción artística: los personajes de su novela Una vida violenta y de las películas Accatone y Mamma Roma son también los ragazzi di vita , los pícaros que tratan de sobrevivir en el contexto violento del cordón industrial, esos muchachos en los que, más allá del moralismo comunista, Pasolini deposita sus esperanzas. Los ve como la pervivencia de otra época, no contaminados por la corrosión del capitalismo, a salvo de lo que llama la "homogeneización"impuesta por los medios de comunicación y la escuela pública. Por ello es que llega a reclutar a los actores de muchas de sus películas entre esos mismos ragazzi di vita.

El evangelio según Pasolini

En 1963, después de un retiro espiritual en Asís, Pasolini redescubre el cristianismo y decide filmar El evangelio según San Mateo "Apenas terminé de leer el Evangelio, -escribe Pasolini- experimenté súbitamente la necesidad de hacer algo; porque era imposible permanecer inerte, inactivo, tras semejante emoción, tan estéticamente profunda, como pocas veces me había asaltado en la vida. Había algo que me estremecía: la figura de Cristo, tal como la ve Mateo, afable en su corazón, pero nunca en su razón, que no renuncia ni un momento a su propia y terrible libertad de verificación de su religión, como supremo desprecio a la contradicción y el escándalo". El solo anuncio del proyecto genera polémicas, por tratarse su autor de un comunista disidente, homosexual confeso, mirado con desconfianza por unos y otros. A pesar de todas las prevenciones, cuando la película se estrena recibe la aprobación de la Comisión Bíblica Pontificia y gana en el festival de Venecia el premio de la Oficina Católica Internacional de Cine. Pasolini busca una vez más, a través de esta película, la dimensión vital que el capitalismo avanzado está aniquilando; distanciándose de la visión progresista de la historia, el cineasta busca "la nostalgia de lo mítico, lo épico y lo sagrado". Porque, contra la ortodoxia marx-

humana.

Tercero: las vidas sexuales privadas (como la mía) han sufrido el trauma tanto de la falsa tolerancia, como de la degradación corporal; y lo que en las fantasías sexuales eran dolor y alegría, se han convertido en una desilusión suicida y un tedio informe.



2. Pero a los que criticaban disgustados o indignados mi Trilogía de la vida, no se les ocurra pensar que esto tenga alguna relación con sus "deberes".

Mi abjuración se debe a algo muy distinto. Siento horror de decirlo; y busco, antes de decirlo, como es mi verdadero deber hacerlo, elementos que podríamos llamar atrasados. Que son:

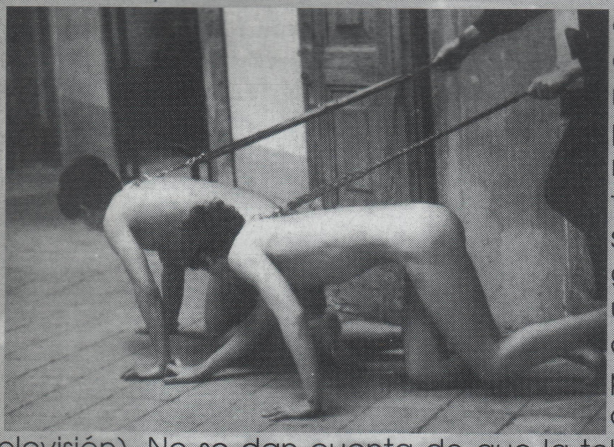
a) El hecho de que, aunque quisiera seguir realizando films como los de la Trilogía de la vida, ya no podría: porque ahora odio los cuerpos y los órganos sexuales. Naturamente, me refiero a estos cuerpos y a estos órganos sexuales; los cuerpos de los nuevos jóvenes italianos. Se me objetará: "Tú, a decir verdad, en la Trilogía de la vida no representaste cuerpos y órganos sexuales contemporáneos, sino los del pasado". Es cierto: durante algunos años pude hacerme ilusiones. El presente degenerante se veía compensado, sea por la objetiva supervivencia del pasado, sea, consecuentemente, por la posibilidad de evocarlo. Pero, hoy, la degeneración de los cuerpos y de los sexos ha alcanzado efectos retroactivos. Si los que entonces eran así o asá han podido convertirse, ahora, en así o asá, quiere decir que ya lo eran potencialmente; así pues, incluso su modo de ser de entonces queda en el presente devaluado. Los muchachos del subproletariado romano -que, por otro lado, son los que yo he proyectado en la vieja y resistente Nápoles y, más tarde, en los países pobres del Tercer Mundo-, si ahora son inmundicia humana, quiere decir que entonces también lo eran, potencialmente. Eran pues, pobres imbéciles obligados a mostrarse adorables,

archivo:mondocamp

RERO, CIN

lúgubres criminales obligados a parecer pibes simpáticos, viles ineptos obligados a parecer santos inocentes, etc. El hundimiento del presente significa asimismo el hundimiento del pasado. La vida es un conglomerado de ruinas insignificantes e irónicas.

b) Mientras todo esto sucedía, mis críticos, doloridos o despreciativos, seguían con la imposición de sus cretinos "deberes", como decía; eran "deberes"que concernían a la lucha por el progreso, a su mejora, a la liberación, la tolerancia, el colectivismo, etc. No se dieron cuenta de que la degeneración se produjo precisamente a través de una falsificación de sus valores. ¡Y ahora tienen aspecto de estar satisfechos! Encuentran que la sociedad italiana ha mejorado indudablemente; es decir, que se ha hecho más democrática, más tolerante, más moderna, etc. No se dan cuenta de la cantidad de delitos que se perpetran en Italia; reducen todo este fenómeno a las páginas policiales y les minimizan todo su valor. No se dan cuenta de que no existe ninguna solución de continuidad entre aquellos que son técnicamente criminales y aquellos otros que no lo son; y que el modelo de insolencia, falta de humanidad y piedad es idéntico para la masa de jóvenes modernos, en su totalidad. No se dan cuenta de que en Italia hay, además, un cúmulo de excusas: que la noche es



desierta y siniestra como en los siglos más negros del pasado; pero esto no lo experimentan, se quedan en sus casas (acaso gratificando con un falso concepto de modernidad su propia conciencia con la ayuda de la televisión). No se dan cuenta de que la televisión, y tal vez la escuela obligatoria, han degradado a todos los jóvenes, a todos los adolescentes, convirtiéndolos en esquizoides, acomplejados, racistas y burguesotes de segunda clase; pero consideran que esto es una coyuntura desagradable, y que, ciertamente, se resolverá..., como si una mutación antropológica fuese reversible. No se dan cuenta de que la liberación sexual, ista y el saqueo de la sociedad industrial, para Pasolini "la realidad es sagrada. A mí la realidad me parece revestida por un espacio de luz relevante, especial, que por eso es mejor definir como sagrada". El Cristo de la película es un joven furioso, lanzando condenas contra los mercaderes, rodeado por el pobrerío, con un tipo físico y una ambientación totalmente alejados de las representaciones habituales, lejos de la religiosidad de estampitas.

La revuelta

La segunda mitad de los años 60 está signada por las revueltas estudiantiles, que alcanzan su punto culminante en el Mayo francés del 68.
Pasolini siente una profunda desconfianza por estos movimientos estudiantiles, porque cree que son otra cara de la burguesía, incapaces de atacar la raíz de la degradación capitalista. Naturalmente, esto abre un nuevo frente de combate. Pasolini escribe violentos artículos que le valen el repudio de los "sectores progresistas". Refiriéndose a los capellone (pelilargos), escribe en el Corriere della sera : "la condena radical e indiscriminada que ellos han pronunciado contra sus padres, que son la historia en evolución y la cultura precedente, alzando contra ellos una barrera infranqueable, ha terminado por aislarlos a ellos mismos , impidiéndoles una relación dialéctica con sus padres... Dado el aislamiento en que se han cerrado como en un mundo aparte, como en un ghetto reservado a la juventud, se han mantenido quietos, parados en su infranqueable realidad histórica".
Al producirse en Valle Giullia un enfrentamiento entre policías y estudiantes, muere un policía joven. Al día siguiente, Pasolini escribe:
"Cuando ayer en Valle Giullia disparasteis / contra la policía / yo simpatizaba con los policías / Porque los policías son hijos de pobres / vienen de submundos / campesinos o ciudadanos / ... / Y después miren cómo se visten allí: como payasos / con esa tela rústica que huele a rancho / oficina y pueblo / ... / Tienen veinte años, como ustedes, queridos y queridas / Obviamente estamos de acuerdo en contra de la institución policial / En Valle Giullia, ayer, hubo así un fragmento / de lucha de clases: y ustedes, queridos (aunque de parte de la razón), eran los ricos, /

archivo:mondocamp

E A S T A Y . . .

en lugar de dar flexibilidad y dicha a los jóvenes y adolescentes, los ha hecho desgraciados, cerrados y, por consiguiente, estúpidamente presuntuosos y agresivos; pero de todo esto no quieren ocuparse, porque no les interesa nada ni los jóvenes ni los chicos.

c) Fuera de Italia, en los países "desarrollados" -especialmente en Francia-, la cuestión no es tan complicada. Para los burgueses franceses, el pueblo ha dejado de existir antropológicamente; el pueblo está constituído por marroquíes, griegos, tunecinos y portugueses. Los cuales, pobrecitos, no pueden hacer otra cosa más que asumir lo más rápido posible el comportamiento de los burgueses franceses. Y, más o menos, esto es lo que piensan los intelectuales, tanto los de derecha, como los de izquierda.

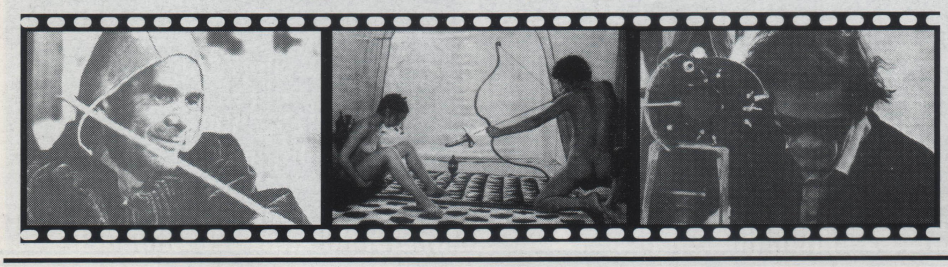
3. En resumidas cuentas, que ha llegado el momento de enfrentarme con el problema: ¿qué me ha conducido a abjurar de la TRILOGIA?

Aquí lo tienen.

Escribo las presentes líneas el 15 de junio de 1975, día de elecciones. Sé que incluso si se produce una victoria de la izquierda -como es muy probable-, una cosa será el valor nominal del voto y otra muy distinta su valor real. El primero demostrará que Italia -aparte de los comunistas tradicionales- es, hoy, en su conjunto, un país despolitizado, un cuerpo muerto cuyos reflejos no son sino mecánicos. Es decir, que Italia no está viviendo más que un proceso de adaptación a la propia degradación, de la que busca liberarse sólo nominalmente. Está todo bien, no hay en el país masas de jóvenes criminaloides o neuróticos, o conformistas hasta la locura y hasta la intolerancia más radical; las noches son seguras y serenas, maravillosamente mediterráneas; los raptos, los pillajes, las ejecuciones capitales, los millones de desfalcos y de robos conciernen únicamente a las páginas policiales de los periódicos, etc., etc. Todo el mundo se ha adaptado, ya sea por no querer darse cuenta de nada, ya sea a consecuencia de la inerte desdramatización de la realidad.

Pero debo admitir que incluso el hecho de darse cuenta o de haberlo dramatizado no nos salva del proceso de adaptación o de aceptación. Así, pues, yo me estoy adaptando a la degradación y estoy aceptando lo inaceptable. Maniobro para volver a acomodar mi vida. Estoy olvidando cómo eran antes las cosas. Los amados rostros de ayer empiezan a palidecer. Tengo ante mí -lentamente y sin más alternativas- el presente. Readapto mi compromiso a una mayor inteligibilidad (¿Saló?).

PIER PAOLO PASOLINI



mientras los policías (que estaban de parte del error) eran los pobres / ¡Bella victoria, pues, / la vuestra! / ... / Ahora los periodistas de todo el mundo / (incluídos los de la televisión) / les lamen el culo (como se dice ahora en el lenguaje / estudiantil / Yo no, queridos..."

La trilogía de la vida

A finales de los 60, Pasolini filma una serie de películas en las que prosigue su repudio activo a la sociedad burguesa y que lo mantienen en el centro de los debates intelectuales: Teorema, El chiquero y Medea. El hermetismo de estas películas las mantiene en el círculo de un público de entendidos. Al comenzar los 70 Pasolini emprende un proyecto que lo acercará a un cine popular y profundamente optimista: la "Trilogía de la vida", es decir, El Decamerón , Los cuentos de Canterbury y Las mil y una noches. En ellas Pasolini celebra el último reducto de lo aún no contaminado por la sociedad de consumo: los cuerpos, filmados con una franqueza y una inocencia hasta entonces inédita, "con la vital violencia de los órganos sexuales". "Mi objetivo ha sido el de hacer unas películas en las que se reencontrase el sentido existencial del cuerpo, de lo físico, ese impulso que está a punto de perderse. Y el punto extremo de lo corporal es el sexo. Hacer películas que no pudiesen ser aceptadas jamás por los bienpensantes oficiales". Semejantes audacias le valen nuevas denuncias por obscenidad en muchos países -incluída la Argentina- a la vez que un éxito de público que hasta entonces no había logrado. Pero este mismo éxito enciende una luz roja: acaso esta celebración de la vida inocente es una música demasiado agradable, demasiado fácilmente asimilable por la sociedad de consumo. Acaso también estos cuerpos inocentes pueden terminar colonizados por la televisión. La imagen es un arma y Pasolini lo sabe mejor que nadie, por eso mismo puede volverse en contra, con esa capacidad del capitalismo de devorarlo todo. De eso se trata la Abjuración de la Trilogía de la vida que Pasolini publica en 1974 y que reproducimos a partir de la pág. 5.

Ultimas imágenes

Más allá de la abjuración, Pasolini produce otra abjuración poética: Saló o los 120 días de Sodoma , su última película.

archivo:mondocamp

P O E T A

Basándose en un libro del Marqués de Sade, Pasolini traslada la acción a Italia en los últimos meses del fascismo, en la efímera república de Saló. Así lo explica:"La razón práctica dice que durante la república de Saló era particularmente fácil y estaba en el ambiente organizar lo que organizaban los héroes de Sade: una gran orgía en una villa custodiada por unos SS. Sade dice en una frase menos célebre que tantas otras que nada es más anárquico que el poder... Esto que vale para cualquier poder estaba particularmente claro en éste." La película golpea por la crudeza conque muestra la crueldad del Poder con los cuerpos, antes celebrados por su pureza, ahora llevados al límite del desprecio y el envilecimiento. El director se propuso producir imágenes que fueran imposibles de asimilar, no una representación de la crueldad, sino la crueldad en acto, desatada contra el observador que asiste al espectáculo desde la comodidad de su butaca. Otra vez, la película desata una ola de denuncias, secuestros y atentados que llegan hasta la actualidad,20 años después de la muerte de su autor.

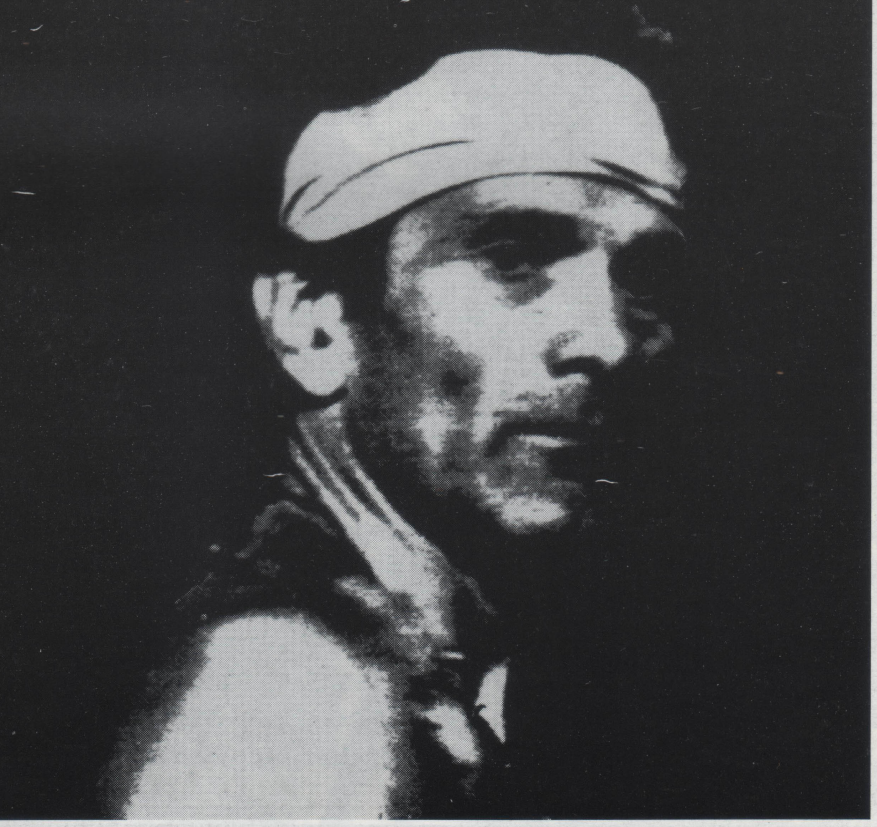
Saló, la abjuración y una serie de artículos periodísticos en los que Pasolini denuncia el estado de corrupción generalizada de la sociedad italiana, significan una profundización del combate del poeta contra el mundo. Refiréndose a la dirigencia política, Pasolini escribe: "Se los debería juzgar penalmente por indignidad, desprecio de los ciudadanos, robo de la propiedad pública, fraude, connivencia con la mafia, traición, por la pasmosa situación de los hospitales y las instituciones públicas..."

El 1 de noviembre de 1975 responde a un reportaje de una revista literaria: "Todos saben que mis experiencias las pago personalmente... El poder es un sistema de educación que nos divide en sojuzgados y dominadores. Pero cuidado: es un mismo sistema educativo el que nos forma a todos, desde las llamadas clases dirigentes hasta los más pobres. Por eso todos quieren las mismas cosas y se comportan del mismo modo. Si puedo manipular la Bolsa de comercio, la utilizo. De lo contrario utilizo un palo". Pocas horas después el cuerpo de Pasolini aparecía muerto a palos en la playa de Ostia.

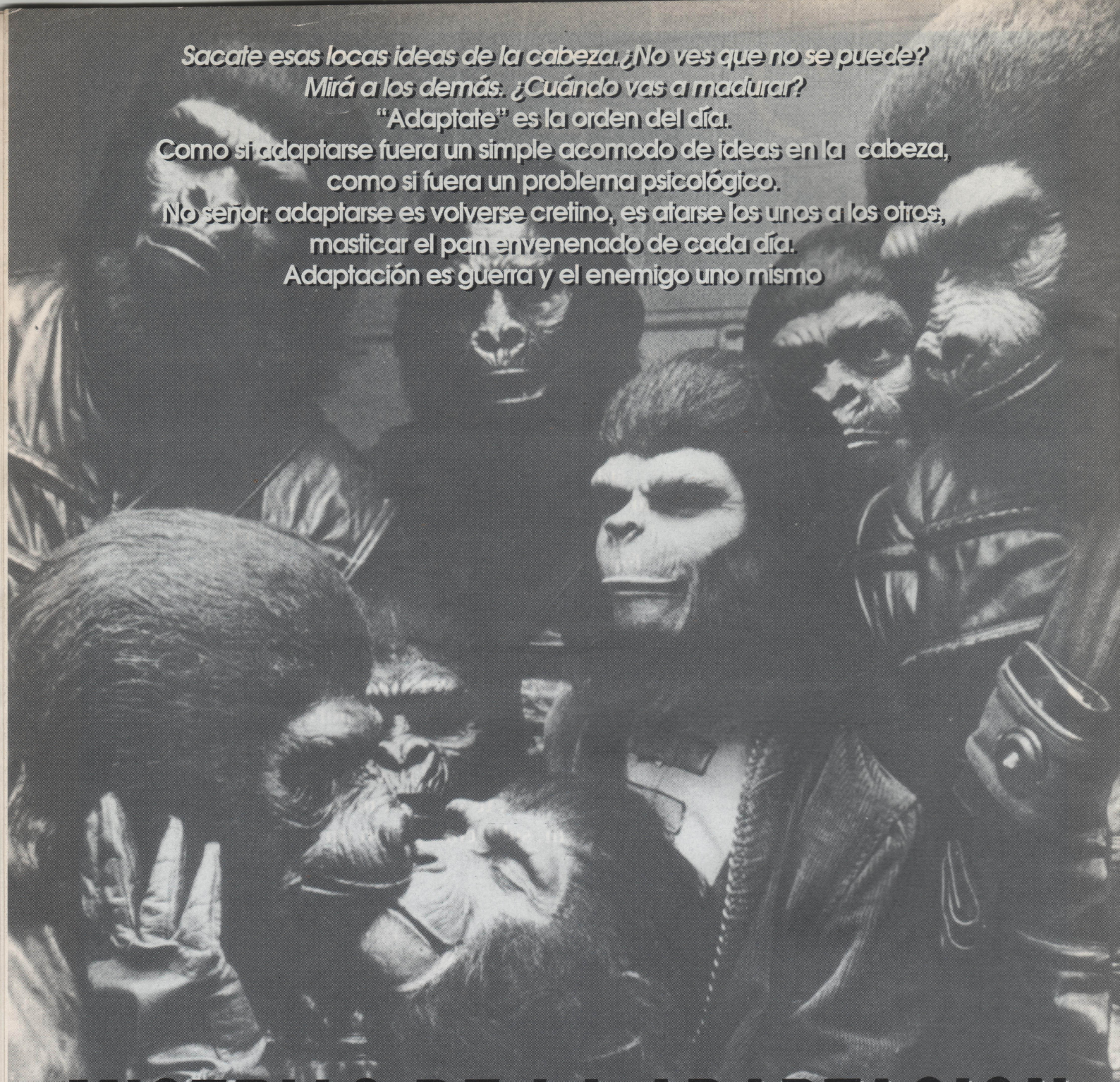
Oscar Cuervo

SUPLICA A MI MADRE

Es difícil decir con palabras de hijo
aquello a lo que en el corazón apenas me asemejo.
Tú eres la única en el mundo que sabe de mi corazón
lo que ha sido siempre, antes de cualquier otro amor.
Por eso debo decirte lo que es horrible conocer:
dentro de tu gracia nace mi angustia.
Eres insustituible. Por eso está condenada
a la soledad la vida que me has dado.
Y no quiero estar solo. Tengo un hambre infinita
de amor, del amor de cuerpos sin alma.
Porque el alma está en ti, eres tú, pero tú
eres mi madre y tu amor es mi esclavitud.
He pasado la infancia esclavo de este sentimiento
hondo, irremediable, de un deber inmenso.
Era la única manera de sentir la vida,
el único color, la única forma: ahora está acabada.
Sobrevivimos: y es la confusión
de una vida renacida fuera de la razón.
Te suplico, ah, te suplico: no quieras morir.
Estoy aquí, solo, contigo, en un futuro abril.



archivo:mondocamp



Sacate esas locas ideas de la cabeza. ¿No ves que no se puede?
Mirá a los demás. ¿Cuándo vas a madurar?
"Adaptate" es la orden del día.
Como si adaptarse fuera un simple acomodo de ideas en la cabeza,
como si fuera un problema psicológico.
No señor: adaptarse es volverse cretino, es atarse los unos a los otros,
masticar el pan envenenado de cada día.
Adaptación es guerra y el enemigo uno mismo

MISERIAS DE LA ADAPTACION

Cuando uno anda corto de plata, piensa: ¿qué puedo hacer para ganar plata? Allí uno se da cuenta de que estos pensamientos ya le vinieron otras veces, y que lo mejor que puede hacer es seguir con lo de uno, aún a riesgo del hambre; peor aún: de la destrucción. Porque el asunto es éste: si con lo de uno no se puede vivir, es cierto que puede morirse de hambre, y tal vez deba hacerlo. Ser un muerto de hambre. Porque la verdad es que uno está bastante lejos de morirse de hambre y lo que en realidad quiere es estar a salvo y ser parte del careteo. Cuando uno no se banca perder esto, entonces hace cualquiera. Así comienzan las miserias de la adaptación. Pero la otra boca sigue mordiendo: por más que haga cualquiera y zafe, ¿merece la pena vivir sin hacer la de uno? Porque, es la ley definitiva, lo que no es necesario, debe morir.

archivo:mondocamp

LUCA DICE...

Yo me di cuenta de joven lo que es esta sociedad. Yo fui al mejor colegio de Europa, van los hijos de los reyes, de los tipos de mucha guita. Bueno, yo fui a ese colegio en Escocia. Y yo era muy rebelde en el colegio, pero era muy bueno en materias, o sea me dieron una beca en la Universidad de Cambridge, yo no fui, porque yo me re-di cuenta, viste? Acá los colegios es todo a golpes, en Argentina, la mayoría. Es:¡NENE!, o sea, no se como catzo dicen, pero es todo así:SAN MARTIN ¡FAH!, todo eso, entendés?, todo PUM. Ahí era todo "...somos buenos...". Acá es muy obvio, es re-grasa, entendés? Te das cuenta, el colegio es una mierda, todo es una mierda. El argentino inteligente y sensible se da cuenta. Pero donde yo fui era todo:no, Vos sos Vos. Te daban un librito donde anotabas todas las cosas que tenías que hacer todos los días:"Dos duchas frías- Dos duchas calientes- Dos veces lavarte los dientes- ...Veinte... saltar con el, no sé. Tenías que decir:Sí, lo hice; o:No, no lo hice. Se llamaba The Trust System, el sistema de la confianza y era mentira total, entendés?

Mis padres a mi me tienen una envidia impresionante, porque yo hice lo que quise, y claro, porque para hacer lo que querés tenés que bancarte los golpes. No les escribo a ellos hace 4 años, pero los ví, y... están ahí, que sé yo. El caso es que a mí me trataron mal. ¿Qué? ¿Hay que tratarlos bien porque son viejitos, pobrecitos? ¡Qué se vayan a la concha de su madre! Yo era chiquito y me trataban como a una mierda, entendés? Mi hermana se suicidó y dejó una carta como de 40 páginas a mis viejos, entendés? Porque todo es culpa de ellos. Vivimos en una atmósfera de familia sin afecto y el afecto es lo más importante que hay, entonces yo, ¿para qué carajo me tienen que importar ellos? No me importa. Tienen mucha guita, a mí no me importa que si se mueren, a mí no me dejan nada.

Yo soy un tipo que vivió mucho, por ahí, y seguí con mi locura, me entendés? Hay gente que ya a mi edad... están re-locos cuando tienen 17 años -"Qué loco que estoy, loco" -y de repente se casan, se ponen de empleado bancario, y se casan con una boluda de Villa Devoto y chau... se quedaron ahí. Y yo no, yo sigo para adelante, viste? A parte no les gusta eso, qué se yo. Acá la gente, especialmente la nueva generación de argentinos que viene...Los de mi edad son todos sufridos, porque el Proceso y todo eso, están mal. Pero los nuevos, los tipos de tu edad, ustedes no... vienen de otra onda, eran chicos cuando había el Proceso, cuando desaparecían gente, por ejemplo, hoy estamos acá, mañana no estaban ustedes tres, me entendés? qué se yo, a dónde están? Y... no están más. Bueno, eso lo vió mucha gente de acá, yo tampoco lo ví eso del Proceso, yo vine en el '80, pero no ví la represión, o sea, yo no la veía, porque a mí no me reprimía nadie, je.

No yo no quiero ser argentino, los argentinos tienen que pedir permiso para dejar el país, tienen que votar a un pelotudo como esos...¿qué? ¿a quién? "Radicá" "Perón" "El PI" " La UCD"...son todos unos hijos de puta, cómo vas a votar a esos? Yo mirá, en Italia soy por ley un enfermo mental, tengo el artículo 28 b, yo soy un enfermo mental, te das cuenta...bueno, de verdad.
- Y quién determinó eso? ¿quién dijo que vos sos un enfermo mental?
-Un médico, lo hizo para que...YO LO HICE, o sea , yo no me hice el loco, yo fui a... no hice la colimba, no quería hacer la colimba. Yo hice 6 años de un colegio donde tiré bombas, tiré con bazookas, marché en una banda de gaitas, marché con los militares, hice de todo. Y qué catzo me van a decir a mí la colimba en Italia, entendés? ¿Qué me van a hacer? ¿pelar papas por un año, en un lugarcito, con unos sargentos que te quieren martirizar? Gracias, no. Entonces yo no la hice y me pusieron en la cárcel militar, 2 veces. Yo estuve 2 veces:una vez 3 meses, una vez, 2 meses. Deserté, o sea no, no lo hice, y entonces al final volví desde Inglaterra, yo vivía en Inglaterra, iba Italia- Inglaterra- Italia- Inglaterra. Y cuando me agarraron acá, al final, yo le dije:Mire- le dije esto- mire, yo me tomé todas las drogas, soy re-drogadicto- porque era en esa época, ahora no, ahora soy alcohólico, nada más y le cuento a cualquiera, no me importa- y le dije, mire, yo no quiero, no quiero hacerlo, yo voy a hacer quilombo, me ponen ahí y yo voy a desertar, van a tener que emplear jueces, cosas, no sé, y yo no quiero, no sirvo. Yo le conté todo del colegio, eso que yo ya hice todo. Tuve disciplina, demasiada disciplina, desde los 6 años, por eso soy tan indisciplinado ahora. Qué te parece. Bueno, al tipo así le hablaba y el tipo me miraba, y me dijo:"Bueno hay que hacer un informe. ¿Qué drogas tomó?" Y yo dije "vamos" y empecé "tengo una lista encima". El tipo veía que no era un tipo estúpido o un perdido, pero me ,dijo:"Mirá, te tengo que dar el artículo 28 b, eso significa que no podés votar" y yo le dije "GUAUU, QUE SUERTE" y me dijo:"Y no podés ser empleado estatal". Y le dije UHUU, BUENISIMO, ESO ES MAS, ME ESTAS DANDO UN REGALO. Entonces, yo, para la ley italiana soy solo enfermo mental, el artículo 28 a es puto, c es drogadicto, 28 b es enfermo mental, o sea mogólico, o algo así, eso soy yo.

archivo:mondocamp

HEBE DE BONAFINI

Las miserias de la adaptaciòn... Realmente nos hacen adaptar muchas veces por cosas muy, muy miserables, chiquititas, y no nos vamos dando cuenta. El tema es que en este país la gente no quiere hacer nada porque está quebrada, esta aburrida. Por que está medianamente bien y tiene autito, tiene freezer en el que no puede poner nada, por que como lo está pagando, no puede poner nada adentro. Tiene un microondas que no sabe como usarlo, nada más que para calentar el café a la mañana, pero tiene microondas. ¿Cocinás con el microondas? "No porque no lo sé usar" Entonces ¿para qué carajo te lo compraste?

Todas esas cosas del sistema capitalista: los que están ahí, más o menos bien, ahora entran en un rombo para el auto, esos mismos son los que dicen:"no, no se puede hacer nada porque somos pocos " Porque es siempre lo mismo, entonces empezás a justificar lo que no hacès .

D I C E N

ALEJANDRO URDAPILLETA

P: Suponemos que vos hacés algo que te gusta, y más aún, que sentis absolutamente propio, algo que encontraste y que tiene que ver con algo íntimo tuyo. ¿Alguna vez tuviste que hacer algo que no tuviera nada que ver con vos?

R: Hice muchas cosas. Lo que pasa es que tengo 42 años, entonces podría dividir la historia en muchas partes. Creo que lo importante es saber lo que uno quiere hacer. Al principio era sobrevivir, asi que hice de todo; empecé a estudiar teatro, viajé mucho por Europa, trabajé de muchas cosas. Pero la cuestión era sobrevivir, estiré la mano, hice bijouterí, robé alguna que otra cosita. Pero en esa época todavía no quería ser actor, es decir, quería ser actor pero me faltaba tiempo, quería vivir, quería aprender cosas.

Después volví, ya queriendo ser actor y no había posibilidades en ningún lado. Había que mostrar la foto en los canales, sonreírle al productor y todas esas cagadas, entonces yo no lo hacía. Hasta que aparecío el Parakultural, un lugar donde se podían hacer cosas de uno. Entonces sí hice muchas cosas para que me conocieran, no me importó nada lo que dijeran. Creo que la moral no sirve para nada cuando se trata de sobrevivir, siempre que uno sepa lo que quiere. Hice de todo, trabajé de mucamo, limpieza de casas, cuidé perros, que sé yo, no me acuerdo, viví mucho. Pero siempre supe lo que tenía que hacer , lo que quería. Lo importante es saber lo que querés , si no estás cagado. Hacer las cosas que estás obligado por la sociedad es una cagada. Uno tiene que ir hacía la visión de uno.

E N L A C A L L E

- ¿Dónde te gustaría estar ahora?
- Me gustaría estar en una isla del caribe, tomando sol debajo de una palmera, acompañado por una señorita rubia que no sea mi esposa.
-¿Y por qué no estás?
-Porque tengo que trabajar, porque me siento culpable, porque no es la época de mis vacaciones...
-Hablaste de culpa,¿culpa de qué?
-Bueno, de no estar haciendo lo que hacen todos, que es trabajar, atendiendo a la familia... eso es .
-¿Quién dice que hay que trabajar?
-La sociedad, las estructuras mentales dentro de las cuales uno vive... Yo les voy a decir una cosita que les va a quedar linda, que leí alguna vez: en un mundo alienado, tratar de no alienarse es ya empezar a volverse loco. O sea que todo está determinado, fatalista, ¿entendés? Es difícil escapar de todo... Yo tengo miedo, soy cobarde.

-Me gustaria estar en el caribe, tomando sol, en el mar.
-¿Cuánto tiempo te quedarías allí?
-Fácil un mes o dos me quedaría.
-¿Y después?
-Y, después vendría para acá.
-¿Volverías acá si pudiéras no volver?
-Si fuera de vacaciones, si no me queda otra, tengo que volver. Ahora, si me pudiera quedar allá o irme para otro lado, me iría, no me quedaría.
-¿Qué harías en otro lugar? ¿Algo distinto de lo que hacés acá?
-Pienso que en otro lado podría hacer algo mucho más redituable de lo que estoy haciendo acá, tanto en el trabajo como en el estudio.
-¿Redituable para quién o para qué?
-Para mí, como persona y como todo, como ciudadano.
-¿Por ejemplo, qué harías?
-Y... por ejemplo, si me fuera a EE:UU, no sé, trabajaría de lavacopas, acá no.
¿Tu sueño es ser lavacopas? No, no es que quiera ser lavacopas, sino ser reconocido por lo que hago, que tenga sentido lo que esté haciendo. Lo que hago acá siento que no tiene sentido.

LOS INDISCRETOS PERSONAJES DE HOY DIA:

"Ruth" Canal MTB P: ¿Te analizás? R: -Pues claro, todos los lunes momias semanales voy a que me limen las caries cerebrales, aunque algunas ya se han vuelto fuertes callos que abrazan pensamientos.

Martes: Uy! Ese sí es un día planetario. Para navegar, enamorarse, pa' regalar ojos a los ciegos y flores muertas a cualquier belleza que pase.

Miercoles: Día de mierda, abro solo un ojo y camino de costado, tengo una lupa en el bolsillo y los piojos me hacen acordar las dimensiones del hambre. Pero no puedo pensar en la soledad, un tipo por la radio dijo que: "todo el universo no puede estar hecho solo para mi".

Jue-ves, ves, jueves, ¿qué ves? Es como fin de año, pensar, pensá, pienso qué hice, qué no hice, qué haré... jueves es evaluación.

Viernes:la carga de la semana se transforma en balas de diversión que rabiosamente necesita un blanco que nunca encuentro pero siempre busco.

Sábado, badø, barro, bardo, es un día para sentarse y mirar, mirar y tratar de bailar.

Domingo:aaahh demasiado personal, íntimo, ni a mi analista se lo cuento.

Vos, ¿te analizaste?

...

Ruth (ni ahí que parece, pero) es argentina y conduce un programón de TELEVICION en el canal MTB (Música-Todo-Bien) del cable "Jajotas club distórsion"

MUSICA TODO BIEN

PKO

archivo:mondocamp

EL MIEDO A LA CRUELDAD

Este odio maldito
que llevo en las venas
me amarga la vida
como una condena.
El mal que me han hecho
es herida abierta
que me inunda el pecho
de rabia y de hiel.

Dios quiera que un día
la encuentre en la vida,
llorando vencida
su triste pasado,
para echarle en cara
todo este desprecio,
que llena mi vida

Rencor (tango) de Charlo y Amadori.

El resentimiento es un acto desmesurado, es afilar pacientemente la daga, en silencio y con esmero, segundo a segundo durante toda una vida, esperando con rabia el momento de la venganza que, uno sabe, nunca llegará.
El resentimiento es odio, odio a los poderosos, a los ganadores, a los bellos y felices; todos ellos responsables de esta desgracia. Pero es un odio contenido que uno debe esconder vergonzosamente pues, si lo hace público, confiesa su derrota volviéndola más catastrófica aún. Sentir todo esto y callarse la boca lo abochorna, terminando por infectar todos los rincones del alma. Entonces uno ya es culpable y el odio lo devasta.

Uno no puede dejar de sentir con ciega certeza que ha sido humillado, ofendido y objeto de injusticias desde siempre. Sabe que ésta certeza lo destroza, lo enferma y envenena, pero no puede sacársela de encima. Es cierto que esa destreza justifica el rencor ancestral, la inmensa sed de venganza; la sospecha, el despecho y la envidia a todo lo establecido, a toda esa falsía prolija y pulcra que tanto daño le causó y le causa, y que algún día va a destruír destruyéndose. Pero sobre todo no puede olvidar esa certeza porque es más fuerte y es más uno que uno mismo.

Me doy cuenta que el resentimiento es violencia oprimida, es crueldad degradada a odio. ¿Por qué no asumirla y actuar en consecuencia? Es que uno calcula el golpe y no se anima. Miedo a la crueldad. Entonces uno busca zafar de la crueldad y acomodarse: no resigna el impulso cruel pero no lo ejecuta. Allí uno empieza a odiar, y esta tensión constante e insoportable lo resiente.

Si por miedo a la crueldad ahoga el resentimiento uno se debilita, y ya ni siquiera puede mantener viva la disposición, aunque sea ilusoria, para el acto cruel. Entonces sólo le queda quejarse. En la queja hasta el odio se ha degradado tanto que ya no se lo percibe. También puede que la queja se vuelva contra uno mismo, que se reproche la propia resignación; allí aparece la culpa. Peor aún, puede sentir lástima por sí mismo y por todos los desgraciados: compadece. Llegan las reivindicaciones de solidaridad, cuando en realidad el verdadero interés en juego es establecer una alianza para olvidar el miedo a la crueldad, para negar la violencia que convoca, para comulgar con el odio y los sentimientos de inferioridad. Todas ellas variedades de máscaras de la crueldad.

El ser víctima tiene sus ventajas. Con ello uno escamotea la falta de decisión, se desactiva, se pasiviza. Es mucho más cómodo padecer el lugar de victima que afrontar el desafío de no serlo. Al mismo tiempo con esa operación uno se eleva, ante sus propios ojos, en "alma bella", transformando en virtud sus propias miserias.

Pero en el mismo acto uno alcanza un estado más siniestro y sutil: el placer de ser íictima. Toda la crueldad que uno desearía ejercer y no se anima, no se evapora ni neutraliza, sino que la ejerce sobre uno mismo. En el lenguaje de la

archivo:mondocamp

crueldad no existe la voz pasiva.
Mientras más humillado, más pisoteado e impotente, más goza uno como víctima y reconfirma la desgracia a que está sometido. ¿Cómo no ver el enorme gozo que se transparenta en la queja, en la autocompasión, en la lástima, en la culpa, en el autodesprecio?

La primera maniobra en la lucha por la debilitación del odio es poner en duda su legitimidad. Uno se dice "no son el mundo ni los otros quienes me dañan, me tengo que sacar estas ideas locas de la cabeza". Allí comienza una batalla interminable entre el resentimiento que no se da por vencido, y la sensatez que intenta liquidarlo por todos los medios. La guerra desatada devora todas las energías, todos los momentos, uno queda exhausto, inservible para cualquier otro combate.

A veces el resentimiento, que odia y aspira a la destrucción, toma la delantera. Como si preparara el asalto final imagina el acto de resentimiento consumado, pero sólo experimenta una satisfacción rastrera, amarga. No consigue acceder a la satisfacción que pensaba encontrar. Uno queda vacío y desorientado. Aunque dé lugar al odio, aunque lo acepte, cae en la cuenta que su odio, como carne a medio cocinar, no está claro, y vuelve a caer en la duda.

Rencor, venganza, ofensa, injusticia, odio, despecho, envidia. Resentimientos que anidan en el corazón del pueblo pobre y oprimido; fuerzas que motorizan su lucha en la vida. Estos son los resortes que siempre maniobró el fascismo. Muchas veces los impulsos revolucionarios se enriedan con ellos, así se empobrecen, se paternalizan. Entre las clases medias acomodadas todos los resentimientos se atemperan y se degradan en compasión, queja, culpa, desprecio.

Uno quiere ser parte de la fiesta y se flagela: "quiero ser como ellos ¿por qué no puedo estar en ese lugar?". Pero secretamente sabe que de estar en ese lugar seguramente se odiaría como ahora los odia. Uno se percibe excluído, separado de la vida y sus placeres, pero de lograr acceder a eso que siente que se le niega, se sabría traicionando su resentimiento que, a pesar de todo, sabe que es su única guía confiable.

No se trata meramente de seguir las vicisitudes de un supuesto impulso hostil originario en la naturaleza humana, del que no nos podríamos desembarazar. Eso sería trivializar el asunto. Se trata de la producción misma del odio. De situaciones odiosas en que uno se mete y no las rompe por supuestas conveniencias. A estas situaciones maléficas uno las hace o las rompe, no hay allí neutralidad ni pasividad posible.

Instaura el maleficio cuando se ata al objetivo de no sufrir, cuando la guía es la conveniencia de uno, cuando uno se obstina en la búsqueda de una felicidad plena que siempre se le escapa. Todo lo que se oponga a este objetivo debe dejarse de lado, aún cuando sea el propio cuerpo, la vida misma. Repudiada la brújula que provee el cuerpo, la nave queda sin orientación y se vuelve imprescindible otro sistema orientador.
El efecto inevitable es la degradación del pensamiento a puro cálculo; todo se calcula si conviene o no a los intereses de no sufrir, todo cae en el campo de maniobras y manejos al servicio del placer. Se instaura la representación y uno pasa a ser el capitán de la nave representativa. Nace la vida disociada, la práctica alienada.

Pero los impulsos y los deseos no son representaciones, meras "ideas"; por el contrario son materialidad que escapa a la representación. Por eso uno les teme y trata de maniobrarlos. Uno junto a todos los unos, se dice "no son más que ideas locas, malos sentimientos, es todo subjetivo", y trata de acomodarlos como mejor le convenga. Esas conversaciones, esos consejos en apariencia anodinos, son verdaderos y trascendentes actos políticos en la lucha por el dominio de los cuerpos. Tanto los deseos como las maniobras de acomodo son materialidades prácticas en guerra permanente, y las diferentes situaciones odiosas, los maleficios son los diversos frentes donde se libra esta guerra.

archivo:mondocamp

Asumir la crueldad es un acto definitivo; lo saca a uno de la eterna transa, de la conciliación imposible. El acceso a ella no es fácil: es hacerse cargo, hasta las últimas consecuencias de todas las implicaciones del acto. Para siempre. Nada garantiza que conquiste los resultados esperados y casi diría que ello no es lo trascendente: el triunfo consiste en adueñarse de la crueldad, que ella se adueñe de mí.

Se pronuncia la palabra crueldad y se agitan los fantasmas de la violencia gratuita, de la opresión al más débil, orgía de impulsos abyectos. El miedo a la crueldad cree que a la perversión orgánica y al poder sádico se le pueden hacer frente con buenos modales y lecturas de la declaración de los derechos del hombre.

La crueldad bien entendida empieza por casa. Significa ante todo "rigor, aplicación y decisión implacable, determinación irreversible y absoluta". Y sobre todo es la lúcida sumisión al propio cuerpo, a lo necesario, lo que provee la posición y orientación exacta, sacando a uno de la pantanosa busqueda del inexistente justo término medio, expresión más acabada del acomodo.

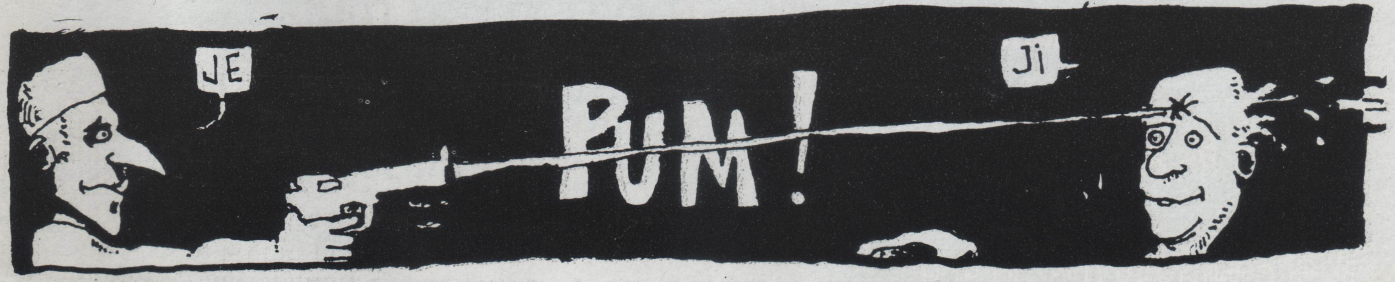
Cuando uno dice placer, dice casa con pileta, isla en el Caribe, auto 0 km., restaurant lujoso, hermosos cuerpos, éxito y fama. Por el contrario, la crueldad está más allá del placer y a menudo puede conducir a lo inconveniente para uno, incluso al sufrimiento. La crueldad opera contra uno, que sólo quiere acomodarse, y que vislumbra como algo insensato y desmesurado asumir su propio destino. En lugar de crueldad podría decirse deseo, pero esa palabra ya está cargada de los componentes del placer, todos sintónicos con uno. Pero sobre todo porque deseo resuena como un asunto personal, íntimo, privado y psicológico, cuyo arreglo o desarreglo consistiría en puras operaciones mentales. Mientras que la crueldad es un acto, material y práctico, es una operación real que produce e introduce en el mundo (realiza) algo que no existía. Crueldad es sinónimo de praxis.

Por eso crueldad no es equivalente a poder, más aun, es casi antinómico a él. El poder arbitrario es la degeneración extrema de la crueldad. Tener poder no es condición de posibilidad del ejercicio de la crueldad, por el contrario, el reclamo de tal condición es la justificación más corriente del miedo a ejercer la crueldad: "no se puede, somos pocos, de algo tengo que sobrevivir" dice uno intentando borrar sus huellas cuando escapa de la crueldad. Más que poder la crueldad es fuerza, y esta fuerza deviene del mismo acto de su asunción. Se asienta sobre sí misma y es escencialmente afirmativa, mientras el resentimiento siempre es secundario, reactivo y en su transcurrir se pierde la fuerza.

En el acto cruel estoy escencialmente solo, nadie puede hacerlo por mí. Con el ni obligo ni me obligo a nadie. Realizado puedo encontrarme con otro y su acto; y ese encuentro y reconocimiento mutuo es uno de los pocos actos que merece ser llamado amor.

El resentimiento es siempre víctima, la crueldad es demasiada afirmativa para degradarse a ello. Por eso quizá no haya víctima más que de uno mismo.

* Héctor Fenoglio



archivo:mondocamp

STAFF

Comité de redacción:
Oscar Cuervo
Héctor Fenoglio
Pablo H.C. Vazquez

Diseño y diagramación:
Verónica Dulitzky
Pabluko Vazz

Fotos:
Gustavo Balbuena
V. Duvey

Dibujos e Historietas:
Lemmi
Pko
Adoni

Publicación del
Taller de pensamiento

Julio '97 - Bs. As. Argentina

Redacción: Sta. Catalina 2131 (1437) tel: 918-6173

Registro de propiedad intelectual en trámite

Impreso en Agencia Periodística CID - Diario del Viajero®,
Av. de Mayo 666, Buenos Aires, Tel. 331-5050 / 343-0886
líneas rotativas, Fax. 342-4852

Parte de Guerra N1

Por todas partes hay indicios, pero no muchos se hacen cargo: vivimos una guerra no declarada. "La guerra fue siempre la gran sabiduría de los espíritus que se internan demasiado,que se hacen demasiado profundos: también en la herida se encuentra un remedio." Lo que nos hace tan irreales es que no queremos saberlo: la herida es más real que todas nuestras pobres certezas. Uno quisiera hacer de cuenta que la herida no existe, que es posible suprimir el dolor, uno quisiera distraerse. Pero la distracción es una táctica de la guerra y el enemigo es uno mismo. Se trata de una guerra no convencional, los frentes de batalla son múltiples: las casas,las calles, los cuerpos, las almas, las aulas, las jaulas, los lechos, los templos, tus manos. Estos partes de guerra son provisiones. En tus manos.

archivo:mondocamp